

El proyecto de Ley Sindical constituye una estafa infinitamente mayor y de más graves consecuencias que las de Matesa

Ya ha salido de la ratonera el proyecto de Ley Sindical, que durante un año ha elaborado a su antojo el Gobierno. Ahora irá a las llamadas Cortes, donde los titeres de la dictadura lo aprobarán sin ninguna modificación fundamental. Es un proyecto totalitario, fascista, que nada tiene que ver con el sindicalismo; como se esperaba que fuera, y, para ciertos ilusos, peor de lo que esperaban. El régimen franquista, extraordinariamente experimentado en estafas a la nación, ha hecho al pueblo español, y principalmente a la clase trabajadora, uno de los más grandes fraudes de su reinado. La burguesía, las altas finanzas, los ultras más reaccionarios, los « matesistas », han sido colmaros por el Gobierno y las jerarquías del régimen. Tienen a su disposición un instrumento determinante para mantener sus privilegios y para seguir explotando sin remisión a los trabajadores. El régimen de Franco es consecuente con sus orígenes y con su actuación de siempre. ¿Quién se dejará engañar todavía por la propaganda falaz de su liberalización? Hasta la prensa internacional más conservadora, en sus comentarios a dicho proyecto de ley, no lo considera como una reforma. Nadie ve nada nuevo positivo en él y muchos lo califican de burla.

Por nuestra parte, ya lo hemos dicho, esa Ley Sindical es una estafa al país infinitamente superior a la de Matesa, y sus consecuencias incalculables e inmensas. Eso sí, con la desvergüenza que caracteriza a los franquistas, han modificado ciertas expresiones; se usa de una fraseología nueva, a la moda, para ocultar los verdaderos propósitos. Palabras como libertad, dignidad humana, representatividad, autonomía, progreso, unidad, reforma, participación, etc., de las que se usa y abusa, suenan a hueco; más aún, son un escarnio. Para nada se han tenido en cuenta los deseos de los trabajadores, lo que era de presumir, ni las recomendaciones de la Conferencia Episcopal, ni las conclusiones del Grupo de Estudio de la O.I.T. Y si hacemos alusión a esas recomendaciones y a las conclusiones, no es porque nosotros estimemos cualificados a los obispos y a dicho Grupo de Estudio para definir lo que debe ser el sindicalismo español. El movimiento obrero de nuestro país tiene un siglo de experiencias, de gloriosas luchas y de substanciales conquistas, para dejarse conducir por gentes extrañas al mismo. Reproducimos algunos párrafos del documento episcopal sobre « Principios cristianos relativos al sindicalismo », porque España es actualmente un Estado confesional, como acaba de recordarlo el cardenal primado al tomar posesión de su puesto en el Consejo de Estado; y del informe definitivo del Grupo de Estudio de la O.I.T., porque éste fue requerido por el Gobierno franquista para que diera su opinión. El régimen se ha burlado de todos.

Imperativos de cierre de este número nos impide ocuparnos

más ampliamente del citado proyecto de Ley Sindical. Y lo haremos en números sucesivos. Hoy adelantamos también unos párrafos de la resolución política del último Congreso de la U. G. T., porque ellos ofrecen amplias posibilidades de acción y de posibilidad a la clase trabajadora para salir de la situación en que se la ha sumido. La U. G. T. ya dio el ejemplo en su magnífica jornada del 31 de enero de este año contra la ley Sindical. Ese es el camino. Esa nueva afrenta del capitalismo más reaccionario y del régimen a los trabajadores, no quedará sin la

protesta enérgica de éstos. Hay que dar una respuesta inteligente, organizada, seria. La madurez, disciplina y sensatez de los trabajadores españoles sabrá encontrar las formas. Un primer paso puede ser la constitución urgente en todas partes de los Comités de Empresa, auténticamente representativos y responsables. En los Sindicatos del Estado no hay nada que hacer. La verdadera acción sindicalista ha de realizarse al margen de ellos. Es la única forma de inutilizar ese nuevo instrumento de opresión, de vaciarlo de su contenido humillante.

Congreso de la Unión General de Trabajadores de España

En el X Congreso celebrado en el extranjero por la Unión General de Trabajadores de España (Toulouse, 1 al 4 de agosto de 1968), se aprobó por unanimidad de sus delegados, residentes en España y fuera de ella, la posición política de la U. G. T., cuyo final es el siguiente :

« Exigen imperiosa y urgentemente terminar con ensayos y fórmulas sindicales múltiples, cuya virtud es la de dividir a la clase obrera y dispersar sus energías frente a un capitalismo sólidamente organizado que defiende sus ilegítimos intereses apoyado en el régimen español y en maniobras sistemáticas de división obrera.

Los intereses inmediatos y comunes de la clase trabajadora son comunes y común, coordinado y sistemático debe ser nuestro esfuerzo.

En consecuencia, la Unión General de Trabajadores, levedada de la autoridad que le da su larga y fecunda experiencia de las luchas proletarias; por su indestructible y profundo enraizamiento en el país; por haber superado modos primarios de lucha y estar inmunizada contra un sindicalismo al servicio o inspirado por Estados o intereses ajenos al proletariado.

Advierte que solamente en la acción reivindicativa común en los lugares de trabajo, puede

forjarse el poderoso instrumento que necesitamos para la defensa de nuestra clase y lograr en lo inmediato, por ejemplo :

- libertad sindical y derecho de huelga,
- el pleno empleo,
- salarios dignos garantizados por doble escala móvil,
- protección de la mujer y del niño,
- jubilaciones decorosas,
- horarios y vacaciones racionales,
- la marcha irresistible hacia la desaparición de la explotación del hombre por el hombre.

Suprimido todo prurito hegemónico, el sindicalismo español de signo democrático, cualquiera que sea la sigla que lo singularice, debe apresurarse a concebir, conjunta y libremente las formas de acción y de conexión que exigen el momento y el próximo porvenir.

A tan exaltante tarea os invita la más antigua y la más moderna Central Sindical (U. G. T.), al mismo tiempo que reafirma su voluntad de incorporarse a la obligada acción de los demócratas españoles dispuestos a derribar el vergonzoso régimen de opresión y devolver al pueblo el libre ejercicio de su soberanía a fin de establecer el régimen de su preferencia.

El nuestro es la República democrática, ampliamente abierta a la Democracia económica ».

Conferencia Episcopal española

La asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española, reunida en julio de 1969, aprobó un documento sobre « Principios cristianos relativos al sindicalismo », al que pertenecen los párrafos siguientes :

« Es bien sabido que el respeto a la dignidad de la persona humana es la base de todo orden social ».

« Por otra parte, de la natural sociabilidad de los hombres se derivan derechos que deben regular su convivencia : « El derecho de reunión y de asociación el de dar a las asociaciones que creen la forma más idónea para obtener los fines propuestos, el de actuar dentro de ellas libremente y con propia responsabilidad y el de conducirlas a los resultados previstos ». (P.T. 23)».

Ahora bien, uno de los campos en que principalmente han de ejercitar los hombres el derecho de la asociación es el económico social, en el que de un modo u otro aportan su trabajo.

De ahí que « entre los derechos fundamentales de la persona humana debe contarse el derecho de los obreros a fundar libremente asociaciones que representen auténticamente al trabajador y puedan colaborar en la recta ordenación de la vida económica, así como también el derecho a participar libremente en las actividades de esas asociaciones sin riesgo de represalias ». (G.S. 68) ».

« (Las asociaciones de obreros) exigen « una organización profesional en la que integrase. La organización profesional, a su vez, no alcanza plenamente su objetivo sino cuando se apoya en asociaciones libremente constituidas, donde las diferentes clases sociales se han agrupado, siguiendo sus afinidades y sus intereses propios » (carta a la Semana Social del Canadá, 25.9.1960).

En este aspecto, « uno de los puntos fundamentales es el principio de la libertad sindical » (ibídem). El mismo documento expone claramente ciertos aspectos fundamentales de esa libertad. « Con toda razón — dice —, se contraponen a la voluntad arbitraria del Estado ». Supone, además, por parte de los

membros de las asociaciones sindicales, « el derecho de escoger libremente aquella reglamentación que consideren más a propósito para sus fines ». Y ha de tener en cuenta « las características de cada nación, los ensayos hechos y la experiencia adquirida » (ibídem). Pero, en todo caso, se vería amenazada « si las organizaciones profesionales — de las que anteriormente se habló — se convirtieran en engranaje administrativo o político del Estado o si, dotadas de privilegios abusivos, gozasen de un monopolio único » (ibídem) ».

« Considera además que en la nueva ordenación legislativa se han de tener en cuenta los altos criterios morales siguientes :

a) La estructura sindical, en su conjunto, ha de gozar de autonomía, sin perjuicio de su necesaria subordinación al bien común del que el Poder público es responsable supremo.

b) Tanto las asociaciones sindicales como la organización profesional en que aquéllas se integran y coordinan sean verdaderamente representativas en todos sus grados.

c) Recae sobre la autoridad el deber de evitar que su intervención sustituya innecesariamente la libre actividad ejercida a través de dichas asociaciones.

d) No permita que ninguna de ellas — las de trabajadores, técnicos o empresarios — queden a merced de las otras o en inferioridad de condiciones.

e) Para los casos de posibles conflictos prevalecer los medios eficaces para solucionarlos de modo justo, equitativo y pacífico, que promuevan el diálogo conciliatorio, la negociación, el arbitraje, etc., y aseguren toda la defensa de sus derechos legítimos.

f) Sólo cuando fallaren todos los medios « la huelga puede seguir siendo medio necesario, aunque extremo, para la defensa de los derechos y el logro de las aspiraciones justas de los trabajadores » (G.S. 68), bien entendido que se excluye la huelga política y revolucionaria ».

(Pasa a la página 6)

Franco designará al presidente de la Organización Sindical, que dispondrá de poderes dictatoriales

El artículo 30 del proyecto de Ley Sindical, dice así :

« 1. — Al frente de la Organización Sindical habrá un presidente que será nombrado y separado libremente por el Jefe del Estado, a propuesta del presidente del Gobierno, oyendo éste previamente para proponer el nombramiento, al Comité ejecutivo sindical. El presidente de la Organización Sindical será ministro del Gobierno.

2. — Al presidente de la Organización Sindical le corresponde el ejercicio de las siguientes funciones :

- a) Dirigir y coordinar la acción sindical y ostentar la plena representación de la Organización Sindical.
- b) Ejercer la alta inspección y tutela de los Sindicatos nacionales y demás entidades sindicales dotadas de personalidad jurídica.

c) Presidir el Comité ejecutivo sindical, así como disponer de la ejecución de sus acuerdos.

d) El nombramiento y remoción del secretario general de la Organización Sindical; del secretario general técnico y de los secretarios adjuntos para asuntos económicos, sociales, administrativos y asistenciales; de los directores de las Obras y Servicios de ámbito nacional y de los delegados provinciales de la Organización Sindical.

e) El nombramiento y remoción de los presidentes de los Sindicatos nacionales, conforme a lo establecido en el artículo 15 de la presente Ley.

f) Servir de enlace entre la Organización Sindical y el Gobierno y entre éste y los Sindicatos ».

En los dos artículos anteriores hemos esbozado muy sumariamente lo más esencial de lo que fue y de lo que trató el XX Congreso mundial de la Internacional del Personal de Correos, Telégrafos y Teléfonos (ICTT). En esta tercera y última parte, señalaremos que el Congreso eligió nuevo Presidente de la Internacional, recayendo la elección, por unanimidad, en el compañero Charles Smith (actualmente Lord, nombrado por el Gobierno Wilson), Secretario General del Sindicato de Técnicos y Obreros de Telecomunicaciones de Gran Bretaña, el que agrupa a más del 90 p. 100 del personal del ramo. Habiéndose modificado los Estatutos, principalmente para crear el cargo de Vicepresidente —cuya necesidad se ha patentizado en el curso de los últimos años— se eligió, también por unanimidad, para este cargo, al compañero J.A. Beirne, Presidente del poderoso Sindicato de Trabajadores de Norteamérica, que ha tenido muy activa participación en las tareas de la ICTT durante la pasada década. Como Secretario General fue reelegido, por aclamación, el compañero Stefan Nedzynski. El Congreso rindió caluroso homenaje al Presidente saliente, Carl Stenger, quien se retiró por razones de edad.

Participación de la delegación española a las deliberaciones del Congreso :

Nuestro Secretariado, a través de su delegado, intervino activamente tanto en la elaboración de los diversos Informes sometidos al Congreso, como en las sesiones plenarias y en las de comisiones del XX Congreso. En el Informe del Secretario General figuraban no solamente las resoluciones sobre España adoptadas en las Conferencias Europeas de la ICTT, en 1967 y en 1968, a las que ya hemos hecho referencia, sino también varias páginas consagradas a la situación general político-social y a la más específica de CTT en España. En ellas se resumen las intensas luchas de los sindicalistas contra el patronato, contra los seudosindicatos verticales y contra la propia dictadura franquista, en el curso de los tres años anteriores; se exponen los puntos de vista y las actividades de la U.G.T. dentro y fuera de España en el mismo sentido y se analiza el « estado de excepción » establecido por la dictadura en el mes de enero de 1969, así como sus consecuencias represivas y las campañas de solidaridad a que dio lugar. En cuanto a C.T.T., se explica la situación particular de los trabajadores de servicios públicos, entre los que se encuentran los de Correos y Telecomunicación, que se hallan totalmente privados de toda clase de derechos y libertades sindicales y sin medio alguno de dar a conocer sus aspiraciones, su situación, ni de participar de una u otra manera en la gestión administrativa. El informe termina detallando las diversas maneras en que la I.C.T.T. viene demostrando su solidaridad efectiva con los sindicalistas de C. T. T. españoles y a la clase trabajadora de España en general.

Nuestro Secretariado participó en la elaboración de los diversos Informes de estudios, cumplimentando al efecto los amplios y detallados cuestionarios preparados por los respectivos ponentes. Ello le permitió exponer más concretamente las condiciones existentes, o inexistentes en España, tanto en lo que se refiere a la privación de los derechos sindicales y políticos, como en cuanto a Indemnizaciones familiares y a Asistencia sanitaria. Todo ello figura en los respectivos informes y su eco lo encontramos en los textos de las correspondientes resoluciones aprobadas por el Congreso, como resonó igualmente en las discusiones habidas en las Comisiones y en las sesiones plenarias.

A petición de la Internacional, nuestro Secretariado redactó, además, un Informe especial que lleva por título : **Treinta años de luchas por las libertades y los derechos sindicales en**

EL SINDICALISMO antes su destino

El XX Congreso Mundial de la I. C. T. T. Crónica y comentarios

— y III —

España, el cual, traducido a los diferentes idiomas del Congreso (francés, inglés, alemán, escandinavo, italiano y español) fue distribuido a las diferentes delegaciones. En las 14 páginas de que consta, se bosqueja, de la forma más sumaria posible, lo que ha sido el calvario y la lucha de los sindicalistas y demócratas españoles desde que Franco, con la ayuda de Hitler, Mussolini y otros nazifascistas, se apoderó del poder, el año 1939. La inmisericorde represión de los años 39-44, los centenares de millares de encarcelamientos y condenas de prisión; la organización de la resistencia en las cárceles y campos de concentración españoles; la lucha armada en las montañas de los irreductibles combatientes republicanos; la reorganización clandestina de sindicatos y partidos políticos, a pesar del terrorismo falangista y de la feroz represión policíaca, todo a lo largo de los años 40 las huelgas y manifestaciones populares de protestas y de reivindicación de libertades sindicales y políticas democráticas habidas durante los últimos 20 años, la aparición, en la lucha activa, de las nuevas generaciones obreras y universitarias; los esfuerzos de unos y otros para coordinar y dar corporeidad y eficacia a todas las corrientes y a los diferentes grupos de la oposición democrática clandestina... Paralelamente, lo que ha sido la acción de la emigración desde los días terribles del éxodo, en febrero del 39, hasta hoy. Su participación, al lado de las fuerzas aliadas, a la guerra mundial contra el nazifascismo. Los combatientes republicanos españoles estuvieron presentes, por decenas de millares, en todos los campos de batalla : de Narvik al Chad, de Bir-Hakeim a París y Berchtesgaden, en el frente ruso; en la Legión Extranjera, en los Batallones de Marcha, en las Compañías de Trabajadores en Francia y en el Sahara... En los « maquis » franceses, los republicanos españoles aportaron su preciosa experiencia y su indomable coraje. Por todo ello, los nazis los distinguieron con su barbarie, deportando a más de 30.000 republicanos (aparte los que entregaron a Franco, para que su régimen cebase en ellos su odio cainita), de los que apenas sobrevivieron un tercio.

El informe se extiende con mayor detalle sobre las más recientes luchas y acerca de los efectos represivos derivados del estado de excepción durante el invierno pasado. Analiza las diversas corrientes que aparecen, de manera cada día más manifiesta, entre los hombres y grupos que animan la oposición democrática clandestina o ilegal, tanto desde el punto de vista político como del sindical, destacando que todos ellos aparecen animados por la misma idea fuerza : el Socialismo. Con sus diversas interpretaciones y variantes, según se trate de elementos de inspiración cristiana, de socialistas obreristas o de comunistas. Se refiere también a los demás grupos y fuerzas existentes, dentro o al margen del franquismo. Menciona el problema regional y las soluciones republicanas y federalistas que preconizan las diversas fuerzas socializantes. Explica los esfuerzos de la U.G.T. para inteligenciarse con los demás grupos sindicales democráticos, primero a través de la Alianza Sindical y luego con los que han ido surgiendo en el interior, así como lo que han representado las

Comisiones Obreras y la acción e inspiración —uguetista— de los Comités de fábrica que tan importante papel han jugado en las últimas y tan duras huelgas del País Vasco y de otras regiones.

Analiza luego el Informe las conclusiones del Grupo de Estudio de la O.I.T. sobre España, señalando sus puntos flojos y aquellos otros que abundan en el sentido de las constantes acciones y denuncias de la U.G.T. Pone de relieve que, a requerimiento de nuestro Secretariado, la ICTT ha intervenido ante el Director General de la O.I.T. para que el Grupo de Estudio, en su informe definitivo, emita su opinión sobre la falta total de libertades y derechos sindicales de los trabajadores de CTT —y de los demás de servicios públicos— así como del derecho de huelga de los trabajadores españoles, situaciones fundamentales que, se silencian en el informe provisional del Grupo de Estudio de la O. I. T. El informe de nuestro Secretariado concluye analizando lo que era en el momento de su redacción —mediados de junio de 1969— la situación en España y reiterando la firme determinación de la oposición sindical y política de proseguir su lucha, en un clima de paz civil, a fin de propiciar y acelerar el restablecimiento de las libertades democráticas en nuestro país. Y subrayando lo que con tal finalidad representa la solidaridad del movimiento sindical democrático internacional, principalmente el representado por la C. I. O. S. L. y los Secretariados Profesionales Internacionales (SPI).

Como complemento de tan amplia información, nuestro delegado pronunció un amplio discurso en la sesión plenaria del Congreso de la mañana del 22 de julio. En él, luego de los saludos habituales y de referirse a la situación especial de Berlín, ciudad separada en dos zonas por el tristemente famoso « muro », rindiendo, de paso, homenaje a la tenacidad de la pobla-

ción berlinesa en su determinación de defender las libertades fundamentales, dio las gracias a la I.C.T.T. por cuanto viene haciendo en favor de los sindicalistas españoles. Expresó su plena aprobación a la labor de la Internacional, detallada en el Informe del Secretario General, y pasó luego a exponer y analizar la manera en que la dictadura viene obligando a actuar a las fuerzas de la oposición democrática y las dramáticas consecuencias que ello tiene para éstas. Se refirió a los problemas de más candente actualidad, como el que aquel mismo día era expuesto por el Caudillo a «sus» Procuradores, es decir, la «instalación» de Juan Carlos de Borbón como Príncipe de España, calificando el orador esta decisión como el propósito de asegurar la continuación del franquismo, por persona interpuesta, el día en que Franco desaparezca de la escena pública. Explicó la posición de las fuerzas democráticas españolas sobre el problema del reemplazamiento del régimen franquista, a base de someterlo al dictamen popular, mediante previa y libre información del electorado, a fin de que éste pueda decidir con plenitud de elementos de juicio y en forma perfectamente democrática. Nosotros, sindicalistas de la U. G. T., dijo, precorizaremos y votaremos por la República y procuraremos que esta sea federal y socialista. Pero si la voluntad del pueblo español, libre y soberanamente expresada, decidiese otro régimen democrático, lo acataríamos, aun cuando continuásemos luchando legalmente por nuestros objetivos.

Nuestro delegado terminó poniendo de relieve lo que hacen y proyectan nuestras organizaciones a fin de que su lucha resulte más eficaz y se consiga, cuanto antes, la liberación de nuestro pueblo de la dictadura policíaca y corruptora que le oprime desde hace más de 30 años. Antes de terminar, hizo un llamamiento al Congreso para que los sindicatos de CTT del mundo entero presten también atención y concurso solidario al pueblo y a los trabajadores de Portugal, a fin de ayudarlos a organizarse sindicalmente y a conquistar sus libertades. El delegado español, cuya intervención fue una de las más largas habidas en la tribuna del Congreso, fue cálidamente acogido antes —caso muy raro— y después de su intervención, con lo que el Congreso quiso demostrar, una vez más, su total coincidencia con lo que había expuesto en sus informes y en la tribuna del Congreso, es decir, con la inquebrantable determinación de los sindicalistas españoles de reconquistar sus libertades y derechos sindicales. Y renovaba también así la total solidaridad de la I.C.T.T. para con nuestras finalidades y acciones.

Como detalle, mencionaremos que nuestro delegado fue entrevistado por la radiodifusión alemana, con destino a sus emisiones para los países mediterráneos.

Si no temiésemos hacernos demasiado pesados, comentaríamos algunos de los rasgos más salientes de este XX Congreso de la I.C.T.T., que un periodista calificó de « Congreso de la amistad », por el excelente ambiente de camaradería que en él imperó. Nos gustaría evocar algunas impresiones de las dos zonas de Berlín, ya que, no sin dificultades personales para el delegado español éste pudo, al

fin, participar a una rápida visita de Berlín-Este con el resto de las delegaciones. (Las dificultades aludidas provenían de que las autoridades de Berlín-Este no consideran válido el « Titre de Voyage » o pasaporte de que somos titulares los refugiados. Al fin, mediante el pago de 10 marcos, se le extendió una autorización para la visita).

Pero, sobre todo, sería sumamente interesante abordar los problemas más candentes que hoy tiene planteados el sindicalismo, tanto en el plano nacional como en el internacional. Y, particularmente, en el ámbito profesional. Ello nos llevaría a estudiar la importancia, cada día más preponderante, de las Federaciones nacionales de Industria y de las Internacionales profesionales (SPI). La necesidad de concertarse continental o mundialmente, ante la concentración capitalista a ritmo más acelerado y vasto, cada día. Esa necesidad va pareja con la de la unificación, o al menos allí donde haya pluralismo cooperación, sindical en el plano nacional. A la importancia esencial que hoy tiene la formación sindical, para no encontrarse totalmente desarmado frente a los conocimientos tecnológicos y científicos con que, generalmente, cuentan las grandes potencias económicas privadas o paraestatales.

Todo lo cual es particularmente válido en el vasto sector de comunicaciones (más aún en las telecomunicaciones, en las que los satélites espaciales juegan ya papel considerable, lo mismo que la automatización, todo ello probablemente sobrepasado pronto por las comunicaciones mediante rayos « laser »). Por principio, así como por el sector profesional que abarca la I.C.T.T. es fundamentalmente universalista. No en balde la Unión Postal Universal es la primera de las grandes organizaciones internacionales y la que ha sobrevivido a todos los conflictos bélicos y a todas las confrontaciones ideológicas internacionales. La I.C.T.T. practica la cooperación y la solidaridad a escala mundial. Aun siendo muy diferentes las condiciones de carrera, de vida y de salario de las diversas categorías profesionales de C.T.T., según los continentes y, dentro de cada uno de éstos, muchas veces los países, no hay conflicto o problema, en cualquier rincón del mundo en el que cuente con afiliados, de los que se desinterese la I.C.T.T. Su propia estructura regional permite elaborar programas de toda índole y llevar a cabo acciones solidarias que respondan realmente a las situaciones existentes o que se produzcan en cada región o país. Por ello, y aunque el número de sus afiliados parezca modesto, comparativamente a otras Internacionales profesionales (SPI), su influencia y prestigio son grandes entre los trabajadores de C.T.T. de los cinco continentes, como también entre muchas de las administraciones.

En consecuencia no nos cansaremos de repetir que los trabajadores de C.T.T. españoles representan una preocupación primordial, dada su actual situación, para la ICTT. Y que en ella encontraremos mañana, como podemos apreciarlo hoy, la mejor disposición y todas sus posibilidades de cooperación para que en España renazca un sindicalismo de C.T.T. potente, bien organizado, con la debida formación sindical y profesional, susceptible de contribuir a su más completo bienestar. Con ese afán, seguiremos luchando, como miembros efectivos y de pleno derecho de la Internacional, los sindicalistas de C.T.T. que componemos este Secretariado, y en tanto que portavoces autorizados del conjunto de los trabajadores de C.T.T. españoles, impedidos hoy de manifestarse y de intervenir en la vida sindical democrática, nacional e internacionalmente.

El Secretariado Profesional de Comunicaciones-C. T. T. (U.G.T.) (Afiliado a la I. C. T. T.)

Soplón

Aguirre Beltver cuenta la siguiente anécdota de Puig Maestro —Amedo— el procurador que lleva unos días coleccionando firmas —ya tiene de sobra— relacionadas con el caso « Mateta » : Hace pocos días, alguien dijo a Puig, con sorna, en un grupo de amigos, que en la primera crisis le nombrarían ministro, y don Ezequiel contestó : « Yo digo a eso que no aspiró a tanto. Lo que quisiera es un puesto de lo más humilde junto a Franco, para que me permitiese susurrarle todos los días, durante tres o cuatro minutos : « excelencia, se dice... »

Por modestia se ha callado que además de su vocación de soplón cerca de su excelencia, lo que más le satisfaría es darle de vez en cuando un lengüetazo.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTHO
12, Cité Malesherbes.-Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

ASÍ VA ESPAÑA

Cuando el arzobispo corrige al Papa

El arzobispo de Madrid, don Casimiro Morcillo, se ha creído en la obligación de comentar, interpretándolas a su manera, las palabras dirigidas a España por Pablo VI, el 23 del pasado junio, ante el Colegio Cardenalicio. A tal efecto, ha publicado una instrucción pastoral en el Boletín Oficial del Obispado, de fecha 1 de octubre. Inmediatamente se observa la contradicción en que se debate el arzobispo: de un lado, su sumisión lacayuna a Franco y al régimen; y de otro, la ambición, frustrada hasta ahora, de ser nombrado cardenal. Esta ambición enfermiza le lleva a hacer toda clase de equilibrios para no irritar demasiado a Su Santidad. Pero al atormentado Morcillo le falta finura y cuando quiere adobar los guantes, asoma las pezuñas. Eso es lo que le ha pasado en su intento de corregir — que no otra cosa es — las palabras del Papa. Recuerdese que en esa ocasión Pablo VI dirigió « un pensamiento de paternal afecto no exento de cierta inquietud a España ». Y en él, decía también: « Determinadas situaciones no dejan a veces indiferentes a nuestros hijos y provocan en ellos reacciones que, desde luego, no pueden encontrar suficiente justificación en el ímpetu del ardor juvenil, pero que, sin embargo, piden al menos seguir una indulgente comprensión. Deseamos un ordenado y pacífico progreso y para ello anhelamos que no falte una inteligente valentía en la promoción de la justicia social cuyos principios tantas veces ha perfilado claramente la Iglesia ».

Estas palabras, pese a su evidente circunspección, han sacado de sus casillas a unos cuantos obispos y a los primates franquistas, que no silencian su aversión a Pablo VI. Y, naturalmente, don Casimiro se alza como abogado del diablo, lo que le va muy bien. Para estas gentes, la Iglesia, la obediencia al Sumo Pontífice, y hasata su fe en Dios, cuenta solamente cuando

todo ello les sirve para defender sus privilegios. Sus creencias tienen que coincidir con el provecho propio, y no las originan la doctrina de la religión que dicen profesar; por el contrario, someten la religión a sus intereses personales o de clase. El arzobispo de Madrid cubre con el manto sus impulsos belicosos, y tomando como pretexto, como falso pretexto, las palabras del Papa, rompe lanzas en defensa de la atroz guerra civil y del régimen tiránico que a costa de torrentes de sangre y ruina se impuso a los españoles:

« Hay luces y sombras en nuestra vida política y social — dice Morcillo — como en la de cualquier otro pueblo, que nos es fácil inundar con luz auroral un vasto territorio poblado por hombres y erizado de problemas. Pero siempre será verdad que España, desahuciada como comunidad política hace treinta y tres años, ha sido sacada de su estado agónico y puesta en buena salud y buen pulso, y que su economía de pobreza y aún de miseria seculares ha sido llevada a un nivel de bienestar en el que la justicia y la libertad ya pueden ejercerse sobre algo más que sobre palabras y sobre textos legales vacuos ».

Don Casimiro Morcillo no cree en Dios, lo que no tiene nada de sorprendente, pues es lo común entre ciertos obispos españoles. Así, pues, no siente la menor inquietud por la suerte de su alma. Esto es cosa que sólo a él incumbe, y no seremos nosotros quienes se lo reprochemos. Lo que rebota la sensibilidad de las personas decentes es el derroche de impostura y cinismo que contienen esas palabras. Y ya emporcado hasta la coronilla, nada le importa seguir mintiendo: « Pero también es cierto que los obispos han huido de incidir en el intrusismo político del que tantas veces y tan injustamente han sido inculcados ». Y eso lo afirma Morcillo, que ha venido ocupando los

más altos cargos políticos dentro del régimen, y que si renunció a ellos a petición del Vaticano, sigue actuando como politicastro, usando, además, formas religiosas, como lo demuestra la instrucción pastoral a que nos referimos.

Se explica la resistencia pontificia en consagrar príncipe de la Iglesia a don Casimiro, para quien parece que no todos los caminos llevan a Roma. Conoce bien, sin embargo, el camino de El Pardo, donde lo nombraron obispo. De ahí que en lugar de báculo utilice estaca, y que en vez de ministro de Dios sea funcionario de la dictadura.

El nombramiento unilateral de autoridades es un mal general de toda dictadura

BARCELONA (O.P.E.) — Se siguen comentando en esta ciudad los sucesos ocurridos en Tarrasa desde el 17 hasta el 31 de agosto pasado por motivo del nombramiento de un nuevo párroco para la parroquia de San Cristóbal que los feligreses no aceptaron por haberse contravenido las normas pontificias al nombrar el arzobispo de Barcelona a don José Llauro, párroco de dicha parroquia, prescindiendo de toda otra opinión y especialmente sin consultar previamente con la comunidad de los feligreses de Tarrasa.

Los hechos son conocidos de todos en toda la provincia de Barcelona. Las protestas respetuosas no obtienen satisfacción ninguna. Los famosos « canales » del régimen permanecen mudos, como siempre, y cuando llega el día de la celebración de la primera misa por el nuevo párroco, el templo se llena con esas personas que han hecho de la religión la bandera de sus opiniones políticas nada desinteresadas y con esas otras personas, creyentes sinceros, que llevan treinta años sufriendo por

« deportividad » de su hijo como « juego poco limpio ».

Una lectora de nuestro semanario nos envía desde España una octavilla que ha caído en sus manos, cuyo texto transcribimos:

« Según los periódicos y revistas gráficas, tenemos un príncipe deportista.

Su tatarabuela era « castiza ». Su bisabuelo, hijo de la anterior, heredó el « casticismo » de su mamá y la enfermedad de su « papá », que le llevó todavía joven, al sepulcro. ¡Esta última herencia no era borbónica!

Su abuelo también era deportista, y esto le permitió ganar la carrera Madrid-Cartagena, el 14 de abril de 1931.

En cuanto a su padre, el señor de Estoril, también es deportista, pero no encaja bien los golpes bajos, y por eso considera la

« deportividad » de esta « deportividad », debemos tener en consideración un dato curioso: el « segundo » de a bordo en el balandro que le ha permitido al « príncipe deportista » clasificarse campeón en Mallorca, era el duque de Arión, campeón de España, hasta esa fecha. Así, pues, ¡todo se explica!

¡Además de deportista, tenemos un príncipe muy aprovechado!



motivo del daño que el sistema totalitario causa no sólo a su pueblo, a su cultura y a su lengua, sino a la Iglesia misma. Estos son los verdaderos discípulos de Cristo: los apedreados, los perseguidos, los calumniados...

Durante el sermón, unos jóvenes levantan silenciosamente unas pancartas en protesta por el nombramiento, unas pancartas que pedían la dimisión del párroco y el rechazo de los curas impuestos por las autoridades. Y se produce un gran tumulto. Las pancartas son rotas, se golpea a la gente, se insulta a los manifestantes de la manera más grosera y menos respetuosa para el lugar en que los hechos se producen. Luego habrá lo de siempre: detenciones, interrogatorios, nuevas fichas policíacas...

Si puede censurarse a los jóvenes que hayan llevado la protesta dentro del templo, ¿qué diremos de las groserías que en él se oyeron de labios de los

« celosos » defensores del orden franquista, los que discriminadamente eligen las autoridades locales de la Iglesia y de la política? Antes de la llegada de los dos sacerdotes que estaban ejerciendo su ministerio en la parroquia de San Cristóbal, ésta no tenía vida. Las cosas ya habían empezado a marchar mejor que lo que cabía esperar se. Vistos los resultados, ¿por qué no nombrar a uno de los dos párrocos? El arzobispo, cuyo nombramiento dio lugar a no pocas protestas en Barcelona, por tratarse primero de un hombre que desconoce la lengua del país, el catalán, ha preferido nombrar a uno que ha manifestado no preocuparle el clamor popular levantado contra él, porque ha sido antes de ahora « Instructor de La Legión ». Se trata, por lo visto, más de un legionario que de un sacerdote.

En todo caso, cuando se produjo el tumulto de la primera misa, no fueron perseguidos por Jesucristo los mercaderes del templo, sino Aquél por éstos.

Iglesia y Estado

Con toda solemnidad, se ha reunido el Consejo de Estado para dar posesión de su cargo en el mismo al cardenal primado, don Vicente Enrique y Tarancón. Presidió el acto el titular del Consejo, don Joaquín Bau Nolla, viejo cacique ultramontano de Tortosa, quien tras tomar juramento al cardenal primado pronunció un discurso, rico en vaciedades, lo que es consubstancial en tan fregonil personaje caudillar. Y para dar el tono de lo que debía ser la función del alto dignatario de la Iglesia en tan superior organismo del Estado, exhaló lo siguiente: « Llegasteis a ser testigo de la fraternal tragedia y del sacrificio — aparte de miles de ciudadanos — de centenares de compañeros vuestros, benditos sacerdotes que cayeron allí mismo, también en aquellos amados pueblos, sin más delito que confesar a Dios a gritos hasta el último instante de su martirio ».

Corto se quedó el presidente del Consejo de Estado al recordar « la fraternal tragedia ». Pudo decirle al cardenal primado que en ella perecieron, según las cifras más elevadas, unos siete mil sacerdotes, entre más de un millón de españoles muertos; y añadir, que ya terminada « la fraternal tragedia », aún murieron varios centenares de miles de españoles más entre los cuales también algunos sacerdotes, a manos de los triunfadores. ¡Ah!, e incluso pudo recordar quiénes fueron los que desencadenaron « la fraternal tragedia » que produjo tan elevadísimo número de víctimas y de martirios. Hurgar en las heridas para emponzoñarlas no está bien en un titulado « caballero del Santo Sepulcro » y ante un príncipe de la Iglesia. O quizá, sí; quizá sea ese el cometido de tan « devoto caballero » en uno de los organismos superiores del Estado. Y ya en vena de emponzoñador, extendió su venenosidad a los problemas internos de la Iglesia, vomitando esto: « (El Estado) ni se para ante la grandeza de su histórica y presente sumisión y obediencia a la doctrina y normas fundamentales de la Iglesia, sin perturbarlos ni hacer perder el equilibrio gobernante, aisladas y personales conductas que nada significan ante ese inmenso y ejemplar patriota clero español ».

¿Y qué respondió el cardenal primado a todo eso? En la referencia que tenemos, tan sólo aparecen estas palabras: « España es un Estado de derecho y un Estado confesional y conviene oír, junto a la voz de los juristas y especializados, las de los pastores de la Iglesia, que es cuanto os puedo ofrecer y lo que me podéis pedir, a fin de ayudar a que nuestra patria llegue a su perfección y a su plenitud ». También se quedó corto el cardenal primado. O quizá, no; quizá aceptó todo lo que le dijo el presidente del Consejo de Estado, y a él no le quedó más que subrayar, como lo hizo, la total identificación del Estado franquista y la Iglesia o de la Iglesia y el Estado franquista, que tanto monta monta tanto. Menos mal para la Iglesia que existen esas « aisladas y personales conductas » que, pese a todo, tienen una concepción cristiana y evangélica de la misma.

Elecciones en Alemania

Gran avance socialista

De entre las conclusiones más importantes que se pueden sacar de las recientes elecciones alemanas, la primera es, sin duda, el notable progreso realizado por los socialistas. Con respecto a las elecciones de 1965, en efecto, la socialdemocracia (SPD) ha ganado 22 escaños, pasando de 202 a 224, subiendo su porcentaje electoral de 39,3 a 42,7 por ciento. Este aumento del 3 por ciento representa el consenso de más de un millón de nuevos votos.

Con más de 14 millones de electores, hoy, los socialistas han sobrepasado su nivel más alto, realizado en 1919.

En Düsseldorf, el señor Schroeder, figura de primer plano de la CDU, ha sido derrotado por un sindicalista.

La C.D.U./C.S.U., cristianodemócratas, por su parte, ha perdido 15 por ciento del electorado, que se traduce por una pérdida de 3 escaños, lo que le deja ahora con 242 representantes en el Bundestag.

Por su parte, los liberales se han hundido. El FDP, en efecto, pasa del 9,5 por ciento al 5,8, con una pérdida del 3,7, lo que quiere decir que pierden 19 puestos de los 49 que tenían. Su representación actual es de 30 escaños. Esta pérdida parece

imputable, principalmente, al abandono de la clientela conservadora de este partido, que no ha querido seguir al señor Scheel en su política extranjera de acercamiento a la izquierda.

Uno de los aspectos que más expectación había producido, sobre todo entre los observadores extranjeros, era los resultados que pudiera realidar los neonazis del NPD. Su derrota ha sido total. Y para medirla bien no han de compararse sus resultados de hoy con los de 1965, sino más bien con los realizados en 1966-68. En Bade-Wurtemberg, por ejemplo, el NPD cae del 8,8 por ciento en 1968 al 4,5 por ciento. Idéntico reflejo en Franconia y en el conjunto de Baviera. Con respecto a 1965, los neonazis han duplicado ampliamente el número de votos. Sin embargo, no consiguen ningún escaño, contra los 25 ó 30 que prometía su presidente Von Thadden. El reconocimiento de la derrota del NPD lo hace su propio presidente en la declaración que ha hecho a la prensa: « Estimo que tras una derrota electoral, el comité director debe ofrecer su dimisión a los delegados del partido ».

Así, pues, cristianodemócratas y socialistas representan hoy en

Alemania el 89 por ciento de los votos expresados. La importancia de esta cifra está en que la participación electoral se ha elevado a 86,8 por ciento.

Los socialdemócratas son los únicos que han realizado progresos. Con sólo 18 escaños menos que los cristianodemócratas, pero enardecidos por su avance, mientras que los cristianos retroceden, los socialistas se benefician de la política de « gran coalición » y del mérito que les incumbe en la política de enderezamiento económico.

Tres posibilidades se presentan ahora para la formación de un nuevo Gobierno: SPD-liberales, CDU-liberales, o SPD-CDU.

La que más probabilidades tiene es la primera es decir socialistas y liberales, pues una continuación de la colición SPD-CDU no es previsible. Willy Brandt ha presentado ya su candidatura como jefe de Gobierno, y no es plausible que se sienten en la misma mesa que Kiesinger.

Un Gobierno CDU-liberales sería un Gobierno de perdedores. En cualquier eventualidad, la posición de los socialistas se halla ampliamente reforzada y es impensable que dejen a otros el beneficio de una estabilidad a la que tan ampliamente han contribuido.

Polonia treinta

El fantasma del Tercer Reich

Gdansk, septiembre.

La ciudad que fue Dantzig se acuerda... Toda Polonia se acuerda. Esta es la cuna de la segunda guerra mundial. Hace treinta años esto era el infierno. Hoy, en la vieja ciudad destruida en un noventa por ciento en 1945 y reconstruida después de la guerra dentro de la fidelidad al pasado arquitectural, como en Varsovia, pueden verse a niños jugando, despreocupados, en los abundantes espacios verdes. Pertenecen a la última generación, la que no tiene de la guerra ni siquiera recuerdos de infancia.

Los visitantes del Gran Hotel

En el « Gran Hotel » de Sopot, la estación balnearia de Gdansk, que formaba parte en 1939 del « territorio libre » de Dantzig, ciudad por la que Europa no quería morir, hay en el primer piso un hermoso apartamento acondicionado para recibir a los huéspedes de marca. Aquí se albergó el general de Gaulle cuando vino a Polonia. La acogida de Gdansk fue entusiasta. En 1939, y en este mismo apartamento —el hotel es de 1920— el amo del Tercer Reich vino para saborear su conquista. Unas cruces gamadas ornaban el suelo. Cuando se restauró el hotel después de la guerra, éstas fueron sencillamente disimuladas. Fue necesaria la visita del jefe del Estado francés para que este desgraciado recuerdo desapareciera completamente.

Primero de septiembre de 1939, a las 4'45 de la mañana. El crucero alemán « Schleswig-Holstein » dispara el primer cañonazo de la segunda guerra mundial. Había venido « en visita amistosa ». Desde la embocadura de la Motlawa, un brazo del Vístula, bombardea el arsenal de Westerplatte en el que 182 hombres, marinos, soldados y trabajadores civiles polacos van a resistir, sin agua, durante siete días. Hoy, el monumento de Westerplatte, de una altura de 22 metros, obra del escultor Duszenko, recuerda esta resistencia y lleva los nombres de los lugares en que se ilustraron los marinos polacos : Dunkerque y Narvik, Murmansk, el Atlántico y la Mancha... Siete llamas figuran los siete días del sitio. La mayor parte de los defensores de Westerplatte escaparon de un destino funesto. Puede verse a uno de ellos que tiene una tienda de limonadas en los alrededores. Volvimos a encontrar a este bravo por la noche : se festejaba en un palacio de la vieja ciudad a tres de esos viejos supervivientes.

El destino de uno de ellos ha sido verdaderamente extraordinario. Nacido en Lvov (Lemberg) en tiempos del imperio austro-húngaro, fue enrolado en el ejército austríaco durante la primera guerra mundial y enviado al frente contra los italianos. En 1939 se hallaba en Westerplatte. Rarezas del destino polaco, absurdos de la guerra.

Dantzig en verdad, no plantea ningún problema al agresor y Westerplatte es sólo un símbolo. La policía alemana de la ciudad y destacamentos de SS, la controlaban ya, mientras que los ejércitos de invasión cortaban el « pasillo » de Polonia entre Alemania y la Prusia oriental. Nacida de las imaginaciones del tratado de Versalles, la ciudad contaba antes de la guerra el setenta por ciento de alemanes contra el treinta por ciento de polacos.

Entre otras cosas, Polonia controlaba las aduanas y correos. En el edificio de correos se produjo el episodio más trágico de la resistencia polaca. Un puñado de hombres combatieron durante catorce horas. Cuando sucumbieron, el general Friedrich Eberhart hizo ejecutar a treinta y nueve. Otros treinta murieron en campos de concentración.

Presencia del pasado

En estos días, frente al Ayuntamiento del viejo Gdansk y esparcidos por muchos sitios, unos tableros muestran fotos de 1939. La palabra « paz » figura en buen lugar en todos los « slogans » de la Polonia comunista.

Pero esta paz, aquí, creeríase la amenazada a un punto que se imagina mal en Europa occidental. Yerra por aquí un fantasma que es preciso exorcizar : es el fantasma del Tercer Reich. No se trata solamente de denunciarlo, de denunciarlo cómoda de los « revanchistas de Bonn ». La amenaza nazi y neonazi del NPD, es para el régimen al mismo tiempo una coartada y una justificación.

Saber separar lo uno de lo otro no es tarea fácil, pero si el temor, fundado o no, de la Alemania Federal es perceptible en algún sitio a nivel de las masas, este sitio es Polonia, dividida tres veces durante su historia y arrasada desde 1939 a 1945 en un grado que hay que tener siempre presente para comprender la actualidad : setenta y cinco por ciento de las casas destruidas en Varsovia, Gdansk, Wrocław. Seis millones de muertos, la séptima parte de la población... Los judíos exterminados, élités asesinadas.

Había en Dantzig, bajo el régimen anterior a la guerra, un comisario de la Sociedad de Naciones. El último de ellos fue un suizo, el profesor Karl Burckhardt. El personaje era germanófilo. Al apoderarse de Dantzig los nazis lo expulsaron desde el primero de septiembre. Le dejaron dos horas para salir de la ciudad abandonando todos sus bienes.

Dos generaciones

Si los nazis trataban así al delegado de la SDN puede imaginarse la suerte que corrían los habitantes polacos.

Escuchemos a Alicia Augustynska que pasó por estos acontecimientos. Vivió en París por los años 30 y habla francés. Hoy es guía intérprete. Es viuda de un oficial polaco que los nazis fusilaron el 11 de noviembre de 1939. El 11 de noviembre...

« Los nazis habían establecido una lista negra, que significaba para quienes figuraban en ella la expulsión inmediata hacia el « Gobierno general » de Polonia (1). Los demás habitantes quedaron sometidos al régimen del salvoconducto. Los alemanes retuvieron a numerosas categorías de trabajadores de los que tenían necesidad. Las personas mayores de sesenta años pudieron marcharse sin autorización. Después se intensificaron las expulsiones a medida que se hacía la germanización. En cuanto a los judíos habían abandonado Dantzig mucho antes de la guerra, huyendo de la amenaza...»

Cerca de aquí se encuentra el campo de concentración de Stutthof, en el que murieron 85.000 prisioneros.

Otra narración personal nos la procura un hombre más joven que nosotros. Hijo de Varsovia, se acuerda de la insurrección de la ciudad en agosto de 1944, esta insurrección « aventurista » según los historiadores oficiales de la Polonia contemporánea,

que Stalin, cuando el Ejército Rojo estaba al otro lado del Vístula, dejó sucumbir sin disgusto, pues contenía demasiado elementos de un Gobierno que la URSS no hubiese controlado.

Su padre murió, él fue deportado —tenía seis años— junto a su madre y una hermana dos años mayor que él. Fue una larga agonía en ferrocarril a través Alemania, por Leipzig, Halle...

La muchachita murió accidentalmente al paso de otro tren. Este muchacho y su madre fueron salvados de una muerte probable por unos suizos que consiguieron llevarles a su país.

En el antiguo pasillo

Gdansk, Sopot, su estación balnearia y Gdynia, el único puerto polaco antes de la guerra, forman hoy una « conurbación », término bárbaro para designar una vasta zona urbana. Este conjunto cuenta alrededor de 630.000 habitantes, de los que 370.000 son de Gdansk. La ciudad posee unos astilleros navales de importancia mundial.

Los artilleros navales de Polonia ocupan el noveno lugar en el mundo, teniendo como principales clientes la U.R.S.S., Brasil, Noruega, Rumanía, Turquía. Trabajan en él diecisiete mil obreros. El puerto propiamente dicho es importante. Sirve para la exportación de la madera y del carbón. Remontando el Moltawa en barco, vemos empresas industriales : petroquímica, fosfatos. Montañas amarillas de azufre. Siete kilómetros de muelles en explotación.

En Gdynia, al final del antiguo « pasillo », un gran barco junto al muelle llama la atención en medio del puerto. Es el viejo « Batory » convertido en un navío-hotel.

Por muy marcada que esté por el paisaje industrial y la actividad portuaria, la región no deja de tener alicientes turísticos. Es la vieja ciudad de Gdansk, sus casas de siglos pasados reconstruidas como en Varsovia, en el mismo estilo. Son estas notables pinturas de maestros antiguos que se descubren en iglesias, como esta « Pasión » de un artista anónimo del siglo XV, verdadera composición surrealista, entrevista en la penumbra de la iglesia San Jacobo, en Torun.

Es la catedral de Oliwa, con sus famosos órganos y su nube de ángeles en el techo que levantan unas trompetas durante el concierto de música barroca. Es el mar Báltico, ciertamente más frío que el Mediterráneo, pero cuyas riberas están también menos invadidas.

Otra vez Dantzig

Dantzig fue destruida en 1945. El 24 de marzo, la artillería rusa sometía la ciudad a un terrible bombardeo. Los refugiados civiles alemanes se amontonaban allí, huyendo de la apisonadora del ejército ruso y de las brutalidades de los vencedores borrachos de venganza. Los nazis colgaban a los soldados desertores y su resistencia prolongaba los sufrimientos de los refugiados. La ciudad cayó el 27 de marzo, el « guleiter » de Dantzig, Forster, había huído. Más tarde fue librado a Polonia.

Si abre usted una guía de teléfonos en Gdansk encontrará todavía algunos Hoffman, Schmidt o Schroeder... Pero estos nombres no quieren ya decir nada en estas viejas tierras de interpenetración germánica y eslava. Son tan sólo las escorias de un pasado abolido para siempre, que solamente los neonazis del NPD quisieran hacer revivir. Pe-

ro para Varsovia, todo el problema está ahí.

Las fronteras de 1945 son intangibles

En Jablonna, a veinte kilómetros de Varsovia, se levanta un palacio — destruido durante la guerra y reconstruido, como tantas cosas en Polonia — que perteneció en otros tiempos al príncipe José Poniatowski, héroe nacional polaco, mariscal de Francia, muerto en la batalla de Leipzig en 1813.

Lo rodea un vasto parque de treinta hectáreas. ¿Es debido a que este decorado resulta propicio a la meditación por lo que ha sido escogido como lugar de encuentro para los periodistas polacos y extranjeros reunidos aquí para una conferencia de tres días? Una conferencia ciertamente representativa, porque no menos de una veintena de países estaban representados. Los temas : iniciación de la segunda guerra mundial ; las responsabilidades ; el problema de la seguridad europea de hoy.

La prensa polaca estaba ampliamente representada por una cuarentena de periodistas. Todos los oradores polacos sin contar los de las otras « democracias populares », han criticado abundantemente el nacionalismo alemán.

Por muy justificada que esté, esta crítica deja en el olvido lo esencial : a saber, que la subida del fascismo, en la Europa de los años 20 y 30, estaba ligada a la crisis del sistema capitalista y a las derrotas del movimiento obrero internacional, derrotas en las que la U. R. S. S. de Stalin, como la socialdemocracia, tiene sus responsabilidades.

La obsesión de los palacos

Pero Varsovia, digámoslo de nuevo, dispone de una justificación y de una coartada : el no reconocimiento de la frontera occidental de Polonia. No hemos oído siquiera a un solo periodista oeste alemán poner en causa esta frontera. El representante del « Zeit », por ejemplo, debía señalar la evolución del sentimiento público de la Alemania

del oeste respecto al particular.

Hace veinte años — dijo — pensábamos que había que recuperar los territorios entre la línea Oder-Neisse y la frontera de 1939 para alimentar a nuestra población. Luego, hemos esperado recuperar solamente Stettin (2). Hoy apenas pensamos en ello.

Muy bien. Pero este lenguaje, que es el de la enorme mayoría de los intelectuales alemanes, no es el del N.P.D., del que se espera con inquietud su porcentaje en las elecciones del 28 de septiembre. No es, y eso es peor, el de Bruno Heck, secretario general de la C.D.U., quien declaraba el 17 de agosto último en Stuttgart :

— No queremos reconocer lo que los soviets llaman las realidades (de las nuevas fronteras) nacidas de la segunda guerra mundial.

Alargar la mano

La realidad es ciertamente más sutil. El Gobierno de Bonn ha reiterado sus ofrecimientos de negociación con Polonia en los que Varsovia continúa viendo unas tentativas para « obtener algo en cambio », cuando sobre este particular no hay realmente nada que negociar. Pero ahí se

Por Robe

junta el otro problema, el verdadero problema para Bonn, el de la R.D.A. Hay que decir que la República Federal estaría equivocada si especulase sobre la posibilidad de introducir un elemento de división entre Polonia y Alemania del Este, una Alemania que, por su parte, ha reconocido plenamente las fronteras polacas.

Y, sin embargo, Varsovia ha dado un paso. El 17 de mayo, luego también el 21 de julio, Gomulka ha hecho unas declaraciones en las que disociaba implícitamente el reconocimiento por Bonn de la frontera Oder-Neisse del problema de la R.D.A., ligado éste al estatuto de Berlín, y de toda otra condición, como la firma del tratado de no proliferación de las armas nucleares.

Pues si hay que admitir también la realidad de Alemania del

Napoléon... en

Il est de bon ton aujourd'hui d'exalter Napoléon en en faisant l'héritier et le continuateur de la Révolution française. En même temps, d'ailleurs, qu'on se garde d'évoquer cette Révolution dans ses idéaux, ses batailles et ses révolutionnaires.

Jadis, Clemenceau reprochait aux contre-révolutionnaires de mettre Danton au pinacle pour mieux démolir Robespierre. Aujourd'hui, on fait mieux : on tresse des couronnes à l'homme qui, pour être un génie de la guerre, n'en fut pas moins le fossoyeur de la Révolution.

Jaurès l'avait montré dans son « Histoire de la Révolution ». En confirmation, « L'histoire générale de la Presse française » qui vient de sortir des Presses Universitaires souligne qu'alors que sous la Révolution la liberté de la presse resta illimitée en France de juillet 1789 à avril 1792, elle fut réduite puis supprimée par Napoléon.

En 1810, à Paris, le nombre des journaux politiques se réduisait à quatre : « Le Moniteur Universel », « Le Journal de l'Empire », « La Gazette de France » et « Le Journal de Paris ». Et le ministre de l'Intérieur était le directeur réel des quatre journaux !...

Drôle de continuateur de la Révolution ! Et, si Napoléon fut l'héritier de la Révolution, il en dissipa singulièrement le patrimoine.

Mais laissons plutôt Jaurès s'exprimer dans « L'Armée Nouvelle » sur ce sujet :

« A ceux qui risqueraient de s'aveugler en fixant trop obstinément le Soleil d'Austerlitz, je suis tenté de dire : Elargissez votre horizon, et que le soleil d'un seul homme et d'un jour ne suffise pas à l'emplir ». (Armée Nouvelle, p. 83)...

« Bonaparte, dans l'ordre militaire comme dans l'ordre politique, n'a pas accompli et consommé la Révolution : il l'a diminuée en tous sens. Même dans l'interprétation la plus bienveillante de son œuvre, même si l'on suppose qu'il n'a abaissé la Révolution que pour

años después

Este, lo que es el sentido de la política actual del S.P.D., no es ilegítimo ligar este reconocimiento, del que todavía se discutirá por mucho tiempo la forma, a un arreglo del estatuto de Berlín Oeste y, sobre todo, a una humanización de las relaciones entre los dos Berlín.

Para cuartear este problema madre de las «realidades» en Europa central y resolverlo pieza a pieza, no hay seguramente mejor medio que el de disociar de una vez el asunto polaco. El argumento de un tratado de paz general con una Alemania reunificada — perspectiva siempre tan alejada como improbable un cuarto de siglo después de finalizada la guerra — no es, verdaderamente, serio. Se está en el derecho de esperar del futuro Gobierno de Bonn, sobre todo en caso de triunfo socialdemócrata, una iniciativa capaz de pasar la hoja de una vez para siempre. Ya la posición adoptada por los partidarios en Varsovia del «juego puramente polaco» encaminado a obtener de Bonn el reconocimiento formal de la frontera occidental sin otra condición polaca ajena al asunto, suscita temores entre los «dogmáticos» del bloque de Varsovia, en la R.D.A., y, en Moscú, la «Pravda» ha gruñido. Una vez más sería un error especular

subsiste en los mapas oficiales de la República Federal y en muchos mapas de origen occidental. Así también se le quitaría a la burocracia dirigente de la URSS y de sus aliados-satélites una coartada de oro para oponerse a los intentos de democratización del régimen, como el que se emprendió en Checoslovaquia.

Tal es la opinión de los opositores legales, como los del Z.N.A.K., el pequeño grupo católico de oposición a la Dieta polaca, o «ilegales», es decir, la gran masa de polacos, quienes en las conversaciones privadas por lo menos, afirman ser tan «antirrusos» como «antialemanes», lo cual no denota un progreso «objetivo» de la conciencia internacionalista en la parte oriental de Europa...

Las sombras del pasado

Las fronteras de 1945 son intangibles. Después de tantos avatares históricos, Polonia ha encontrado de nuevo una frontera occidental que tenía en la Edad Media, mientras que la URSS recubría unos territorios que no eran étnicamente polacos. ¿Para qué discutir, por otra parte, sobre el «derecho del suelo»? ¿No es lo esencial el derecho de los hombres que viven sobre él en 1969? El Tercer Reich, que alardeaba de germanizar Europa, se ha hundido en el reflujo espantoso hacia el Oeste de las poblaciones alemanas de la Prusia Oriental y de Dantzig, de los territorios polacos y «mixtos» de Pomerania y de Silesia.

Únicamente subsisten los testimonios del pasado: el castillo de los caballeros teutónicos en Marlborck, que sirvió de decorado a Aleksander Ford para su película sobre la batalla de Grunwald, este Grunwald en donde un monumento erigido en 1960 conmemora el recuerdo de la batalla de 1410, con la victoria de los eslavos sobre los caballeros colonizadores; los alemanes tuvieron su revancha de Tannenberg en 1914; los «blockhaus» destrozados de Rastenberg, luego Zetzyn, en donde se hallaba el cuartel general de Hitler y en donde tuvo lugar el atentado fallido del 20 de julio de 1944; Eylau y Friedland que fueron el teatro de victorias napoleónicas, hoy en URSS.

Y, muy cerca de Torun, donde

nació el ilustre astrónomo Copérnico, todavía se recuerda que a principios de este siglo pasaba por allí la frontera germanorusa, en un tiempo en que Polonia no existía.

Sobre el «cuarto reparto» de Polonia, en 1939, y sobre el pacto germano-soviético, los historiadores oficiales de Varsovia son hoy más discretos. Es verdad que Stalin, desconfiante por lo de Munich y por las especulaciones de los círculos reaccionarios occidentales sobre una guerra de destrucción entre Alemania y la URSS, no es el único responsable de este acto vergonzoso.

Pero la historia reconoce ya que, sin preservar a la URSS de la agresión nazi que le sorprendió, evitó a Hitler por mucho tiempo, las dificultades de una guerra sobre los dos frentes. Eso también hubiera podido decirse en el encuentro de Jablonna...

El desmoronamiento

El encuentro de periodistas este-oeste en Jablonna, ha sido útil, por supuesto. La confrontación de puntos de vista, incluso si ésta no modifica las posiciones políticas. ¿no tiene, por lo menos, como efecto el comprender mejor los argumentos del «adversario»?

Hemos visto que en lo que concierne la frontera Oder-Neisse los polacos forzaban — por lo menos en este caso — una puerta que estaba abierta.

Esa mala inteligencia existe en un nivel más elevado, y se ha reflejado en el «estilo» propio de las intervenciones. Mientras que de un lado eran individualidades las que se expresaban, comprometiéndose ellas solas o a lo sumo a su periódico, del otro lado, los propósitos mantenidos repetían sin divergencias perceptibles los puntos de vista oficiales.

Era imposible que no se hubiese hablado de Checoslovaquia; pero la única intervención comunista que haya hecho alusión a ello positivamente ha sido la del periodista de «L'Unité». Los rumanos fueron de una extrema prudencia, al igual que los yugoslavos. Y los checoslovacos observaron casi completamente el silencio, silencio elocuente en suma. El asunto no estaba previsto en el orden del día...

Checoslovaquia y el Medio Oriente

Las conversaciones privadas son más edificantes. Cierto diputado católico, que desaprueba sin hablar mucho de ello la intervención de su país en Checoslovaquia al lado de la URSS, se muestra vehemente para subrayar de qué manera cierta prensa capitalista de Occidente no le ha hecho ningún favor a Checoslovaquia, no ocultando sus esperanzas — tesis que nosotros no compartimos — de ver al régimen Dubcek abrir la puerta a las fuerzas antisocialistas. Otro editorialista habla con lástima de esa izquierda de la Europa occidental que «sueña» con el socialismo sin poderlo construir. Viniendo a legitimar así el «realismo», un realismo que arrima para siempre Polonia a la URSS. Hay demasiada cólera en algunas de estas palabras para que no recubran, quizá, algo de amargura.

¿Pero de qué socialismo se habla? El malestar del régimen en Polonia es bastante perceptible. Las más claras señales han sido, el año pasado la agitación — duramente reprimida — de los estudiantes en Varsovia y en

Wroclaw. Pero más que el asunto checoslovaco, y antes que él, la mayor agitación entre los intelectuales proviene del conflicto del Oriente Medio y de la actitud de alineamiento a Moscú adoptada por Varsovia. Exclusiones y depuraciones han estado a la orden del día castigando especialmente a los judíos y haciendo correr por el Oeste la idea de un renacimiento «antisemita» en Polonia. Todo esto no es tan sencillo, y es una vez más de parte de los católicos, los del Z.N.A.K. (3) esencialmente, donde hemos oído voces que reprochan a los intelectuales judíos su «doble nacionalidad», es decir, en otras palabras, el ser más judíos y proisraelitas que polacos. No vemos que este tipo de reproche justifique el monolitismo del Partido Obrero Unificado polaco y el del conjunto del régimen sobre el asunto del Oriente Medio. Tanto más, cuanto que este monolitismo lo encontramos en todos los asuntos caros al Kremlin, como la «amenaza china».

El hecho de que ciertos elementos del último barco de la emigración tolerada pertenezcan curiosamente al viejo clan staliniano anterior a 1956, es utilizado como argumento por todos los que «de grado o a la fuerza» consideran que la vía del primer secretario Gomulka, el héroe de 1956, permanece siendo la única posible para Polonia, pese al desgaste de 13 años de poder.

La nostalgia de 1956

Hay países del Este en los que la situación interior parece «sencilla»: Hungría y su reformismo vacunado contra el «peligro» de democratización a la checa; Rumania y su neoneoliberalismo en la ortodoxia comunista. En Polonia, todo parece confuso, complejo. El régimen burocrático tiene sus arcanos, sus clanes. El del general Moczar y sus «partidarios» ultranacionalistas parece hoy tenido en jaque, tras los temores que su ascensión habían suscitado. El del señor Gierek, cuyo territorio es la zona industrial de Silesia, y que fue minero en Bélgica y miembro del partido comunista belga en 1937. Gierek tiene una reputación de reformador tecnócrata y podría ser el sucesor de Gomulka.

El inamovible Cyrankiewicz, por su parte, a sobrenadado a todas las mutaciones del régimen y rellenado su papel de Primer ministro, mientras que a la cabeza del Estado, el mariscal Spychalsky, un fiel a Gomulka, sustituía en la primavera de 1968 a Ochab.

Después de Praga, se recuerda aquí con nostalgia el «Octubre polaco» (1956), la inmensa esperanza de los consejos obreros, de la democracia interna y del socialismo dinámico. La palabra «gomulksización», pese a los méritos históricos del hombre que plantó cara al Kremlin hace 13 años, se ha convertido desgraciadamente en sinónimo, en el lenguaje político, de recoger en mano de nuevo a las masas por el poder burocrático, de desengaño y de desilusión.

Estructuras deficientes

Las dificultades de la economía polaca son notorias, incluso si hay que tomar en consideración un desarrollo industrial no despreciable. Pero con un producto nacional bruto per cápita evaluado en 1965 en 962 dólares, permanece colocada lejos de Checoslovaquia, y sobre todo de

la R.D.A. Subempleo, subproductividad, baja remuneración de los trabajadores obligados a desenvolverse por medio de múltiples «arreglos», fraude y mercado negro de divisas son los vicios estructurales de todo el sistema socioeconómico. El sector agrícola, basado todavía en su mayoría sobre la pequeña propiedad privada, es vetusto.

Hemos podido recorrer 300 kilómetros desde Varsovia a Gdansk intentando vanamente atisbar un tractor en el horizonte de esas innumerables granjas con sus rebaños de vacas y sus animales domésticos, ocas y patos. Las carreteras son estrechas (de dos vías), pero buenas, con muy poca circulación. Esperemos, en fin de cuentas, que los países del Este sabrán evitarse la «enfermedad del automóvil» que afecta tan desastrosamente al Occidente...

Pero el éxito o el fracaso del socialismo no se mide con la vara de las estadísticas puestas unas al lado de otras por fríos economistas. El socialismo debe engendrar el entusiasmo y no la apatía. Cuando «la política» se convierte en asunto de una capa de notables y burócratas enchufados y cuando es el apolitismo desilusionado de los más lo que hace figura de mejor garantía de estabilidad del régimen. ¿puede osarse hablar de «construcción del socialismo»?

¿Qué «seguridad europea» y cómo?

Esta impresión de esclerosis, de conservatismo, la hemos sentido en la conferencia de Jablonna durante los debates sobre la seguridad europea, objeto de la llamada de Budapest. La intervención del señor Matveyev, de las «Izvestia», fue en todo punto conforme al pseudodogmatismo que reina tristemente en la URSS. Confundiendo el «statu quo» de las fronteras y de los Estados con el «statu quo» de los regímenes, el periodista de Moscú no ha aportado la más mínima perspectiva susceptible de «enganchar» a la izquierda del Oeste europeo. ¿Una conferencia sobre la «seguridad europea»? Bien. Pero, ¿para hacer qué? ¿Para reconocer las nuevas fronteras? Eso depende de Bonn. ¿Para comprometerse en la vía del desarme? ¿Comprobando y consagrando la existencia de dos bloques militares, o bien buscando separarse de ellos? Demoliendo la vía checoslovaca y cerrando la vía rumaniana, la URSS priva sencillamente semejante conferencia de todo alimento serio. Agreguemos que jamás el socialismo democrático aceptará «pasar la página» sobre Praga. Reunir semejante conferencia con los Estados Unidos y la URSS, es sencillamente poner frente a frente los bloques que «aseguran la seguridad» de Europa aplastando e impidiendo la síntesis de la democracia y del socialismo, de la que se reunen, sin embargo, muchas condiciones.

- (1) Que englobaba todos los territorios no anexionados al Reich.
- (2) Enclavada en la embocadura del Oder en su ribera occidental.
- (3) Este grupo tiene cinco diputados. No hay que confundirlo con el grupo «Pax», igualmente representado en el Parlamento, más cercano al régimen y, curiosamente, más prudente en materia de reforma interior de la Iglesia, que está siempre bajo la capa del viejo cardenal conservador Wyszynski.

ert Falony

sobre esas dificultades. El gesto de Bonn tendría tanto más valor pues sería «unilateral» y desinteresado: en el peor de los casos, una sencilla declaración unilateral de Alemania del Oeste anunciando que la frontera Oder-Neisse es efectivamente la frontera definitiva entre el país alemán y Polonia, y que esa sería la posición defendida por Alemania del Oeste ante la eventualidad de un tratado de paz general y de una reunificación alemana.

Una coartada intolerable

Así finalizaría la ficción de los territorios «bajo administración polaca» y «bajo administración rusa» (la parte norte de la antigua Prusia Oriental) tal como

relisant Jaurès

sauver quelques-uns de ses résultats essentiels d'un double péril d'anarchie et de réaction extrême qui aurait tout emporté, encore faut-il avouer qu'il l'a amoindrie. En effet, s'il a sauvé le navire, c'est en abaissant les plus hautes voiles gonflées et déchirées par la tempête et palpitantes encore dans le vent sublime. Non seulement la Révolution a eu, dans la technique militaire, dans la stratégie et dans la tactique, la vertu inventive et Bonaparte n'a pu que mettre au point cette partie de l'œuvre révolutionnaire et en perfectionner le mécanisme. Mais l'œuvre militaire de la Révolution était infiniment plus vaste que l'œuvre napoléonienne, il en a rejeté ce qu'elle avait de plus ample et de plus hardi, ce qui peut le mieux, approprié à des formes nouvelles, servir l'avenir. Elle a tenté cette chose incomparable de passionner toute une multitude combattante et de la discipliner aussi par la force et l'enthousiasme d'une idée. Ce n'est pas une phrase, et la France est perdue, militairement et moralement perdue, si les rhéteurs de la contre-révolution déguisés en historiens arrivent à lui persuader qu'en effet ce n'est qu'une phrase (A.N., p. 85)...

« Il survient comme un magicien de la force ; dérisant ce qui reste de liberté mais en conservant encore les formules et le nom, il donne à toutes les énergies un emploi superbe, il contente et précipite la vie qui commençait à se disperser et à languir, il organise et soumet les forces pour les mieux déchaîner sur un plan inférieur mais prodigieusement vaste ; quand les âmes actives s'apercevront enfin, si elles ont le loisir de s'en apercevoir, qu'elles ont échangé les nobles passions de la liberté et de la patrie pour l'appétit de la domination subalterne et de la gloire, il ne sera plus temps pour elles de se rebeller. Peut-être même sera-t-il trop tard pour souffrir. Et dans cette descente de la liberté à la gloire, elles croiront, ayant toujours le même élan vital, être restées au même niveau »...

(Pasa a la página 6)

Du pétrole sur le feu

Jamais sans doute, depuis la guerre des Six-Jours, la chaudière moyen-orientale n'a été aussi proche d'une nouvelle explosion. Jamais, depuis lors, la tension n'a été aussi élevée à toutes les frontières d'Israël, et jamais la voix des diplomates n'a été si complètement couverte par celle des canons. Comment pourrait-on encore qualifier de guerre larvée les événements de ces dernières semaines qui ont vu se multiplier les interventions armées, bien au-delà des lignes de démarcation définies « de facto » par la victoire israélienne de 1967.

Le durcissement du monde arabe

Nous croyons nous souvenir que, lorsque les forces israéliennes eurent balayé celles de l'Égypte dans le Sinaï, M. Eshkol, aujourd'hui disparu, s'était porté sur les bords du canal de Suez, et faisant remarquer qu'il se trouvait là sur la meilleure position de défense dont pouvait rêver son pays, mais aussi si près de l'ennemi qu'il aurait pu lui tendre la main.

A cette époque, on pouvait imaginer à Tel-Aviv que le coup asséné à la R.A.U. était mortel et qu'il provoquerait tôt ou tard la chute de Nasser. Cela faillit s'avérer, mais ce ne fut point. Nasser est toujours là, et son armée, de l'aveu même d'un rapport britannique, est aujourd'hui plus solide et mieux équipée qu'elle ne l'était lorsque elle avait exercé sa menaçante pression à l'est d'Israël, tout en prétendant mener à terme l'épuisante aventure du Yémen.

On pouvait croire, de même, que le monde arabe allait se disloquer, après avoir formé d'une manière tout épisodique, un front commun dont la défaite devait démasquer la fallacieuse apparence.

Beaucoup l'ont cru, mais, aujourd'hui, force est d'admettre qu'Israël n'a jamais été entouré de tant d'ennemis et qu'ils se font plus « irréductibles » au fil du temps.

Prenons trois exemples : la Jordanie, le Liban et, bien entendu, cette Libye qui vient de réussir « sa » révolution.

La Jordanie ? Longtemps on a pu croire que le roi Hussein, qui n'avait point d'intérêt à prolonger, plus qu'il ne le fallait, des alliances avec des régimes contraires et plus que certaine-

ment ennemis du sien. Longtemps, on a misé sur une anglophylie héréditaire, qui aurait pu être le signe distinctif de la modération et de la volonté du dialogue.

Combien de fois, d'ailleurs, n'a-t-on pas dit qu'il s'apprêtait à passer aux aveux, via la table de négociations, qu'il était sur le point de traiter, seul à seul, avec les dirigeants israéliens, une paix, dont, plus que personne, il a le plus urgent besoin. Aujourd'hui, force est de constater que le « petit roi » multiplie les accolades au Raïs, et s'exprime parfois en des termes que ne désavoueraient pas les « baasistes » de Bagdad.

La diplomatie paralysée

On sait bien qu'il y est contraint. Et ce pour deux raisons essentielles. D'une part, l'échec lamentable des efforts de médiation des Nations Unies (la mission Jarring n'est plus qu'un souvenir, encore aggravé par le fiasco de la concertation des quatre puissances qui durent se séparer sur un « non-lieu » constat de leur impuissance plus que de leur mésestime.

La répulsion des Israéliens, leur méfiance et leur entêtement face à toute tentative de solution provoquée de l'extérieur, ne sont évidemment pas étrangers à la désolante paralysie dont sont frappés les diplomates depuis quelques mois.

Hussein n'a donc plus pratiquement le choix entre guerre et paix, faute d'appuis côté paix.

La montée palestinienne

Mais, on sait aussi qu'il doit composer, pour ne point dire s'incliner devant lui, avec ce nationalisme palestinien qui poursuit une ascension peut-être irréversible. Cela fait déjà quelque temps que les guérilleros du « Fatah » promettent leurs uniformes de campagne, leur fierté et leur hargne, dans les rues d'Amman, et Yasser Arafat parle aujourd'hui d'égal à égal, avec les chefs d'États arabes. Le minisommet de Caire, qui avait certes, pour premier objectif, une meilleure coordination des forces sur les différents fronts, visait tout aussi certainement, par le fait de cette coordination même, à résorber les trop remuants Palestiniens. Si « remuants » qu'ils en deviennent vraiment agaçants ou ignobles dans le cas du F.P.L.P.

Ses pouvoirs accrus, Arafat les a en tout cas étalés, lorsqu'à deux reprises il fit le voyage de Beyrouth pour négocier la liberté d'action de ceux de ses hommes qui se camouflaient dans les camps de réfugiés du sud du pays. Par deux fois, les Libanais se sont inclinés.

Le Liban dans l'état

Pourtant l'arabisme que l'on affiche au Liban depuis l'attaque hélicoptère de l'aéroport de Beyrouth, ne paraît encore qu'une façade, l'emprunt d'un visage derrière lequel se cache le même souci d'éviter les ennuis de toute espèce dont, on le comprendra de la part de cette minuscule nation, l'affrontement ouvert avec Israël.

C'est pourquoi, au-delà des professions de foi renouvelées ici et là de certains ministres, l'armée libanaise se proposait de désarmer, de son propre chef, les combattants palestiniens.

Pour des raisons de sécurité intérieure et, plus sûrement, parce que l'on craint, à tort ou à raison, au Liban (on en a lancé la rumeur encore récemment) une intervention israélienne, qui aurait pour but véritable, non le démantèlement des bases palestiniennes, mais quelques points d'eau si précieux qu'ils relèvent de la stratégie militaire.

Quoi qu'il en soit, le Liban est,

par petites touches mais à coup sûr, entraîné dans l'engrenage fatal, et la visite-éclair du roi Hussein dans ce pays seulement à demi-musulman, visait partiellement à ce que les Arabes puissent prolonger jusqu'à la mer ce qu'ils nomment leur front ouest.

Enfin la Libye, le soutien des pays arabes qui se soit rallié à « la » cause, après, remarquons-le, le Soudan qui était l'un des quatre au sommet « limité » du Caire.

Au-delà du pétrole

La Libye, c'est le pétrole et l'argent (nerf de la guerre, ne l'oublions pas) qu'il apporte. Mais c'est, à notre sens, bien plus, la démonstration éclatante que la prolongation de l'état de guerre parachève la révolution nationale arabe et la porte dans des coins de sable où l'on eût pu croire qu'elle n'avait point encore sa place.

La Libye, c'est la promesse de voir un jour tomber Fayçal et les derniers cheiks du désert. La preuve, par l'exil d'un vieux roi, qu'Israël trouble, à chaque coup porté, toutes les consciences arabes du Maroc à l'Arabie séoudite, et fustige les orgueils réveillés.

C'est enfin une nouvelle lésion portée à la présence occidentale sur cette rive de Méditerranée.

El-Aqsa

L'incendie d'El-Aqsa par un fou de Dieu a suscité, des échos plus lointains encore, jusqu'en Indonésie ou dans cette Turquie qui se voudrait européenne, après s'être faite otanisante, ou dans la prudente Tunisie.

Il est trop tôt pour délimiter la portée du sommet islamique, mais on sait déjà qu'aux Nations Unies, le représentant de l'Inde (l'Inde de Mme Gandhi) s'est permis de conclure que la mosquée avait flambé du fait de l'occupation israélienne à Jérusalem. Cela donne un aperçu de l'opinion du tiers monde sur la question.

Cela dit, il faut qu'Israël demeure et vive, et l'on comprend parfaitement que ses faucons aient plongé sur la proie et prévenu le danger en montrant la musculature parfaite de leur armée, alors que le 27 juillet dernier, le président Nasser a viré de bord, en partie, devant la faillite de la diplomatie mondiale, et décidé de se lancer dans la « décadence d'usage ».

Le débarquement en Égypte a vraisemblablement prouvé que le canal de Suez n'est même plus un obstacle (fût-il psychologique) à la guerre et qu'il sera franchi autant qu'il le faudra, fossé d'eau qui ne protège même plus les adversaires d'eux-mêmes. Car le Raïs a rendu coup pour coup, faisant donner son aviation, l'effi-

acité recherchée n'étant que morale. Et l'escalade se poursuit mais pour aboutir à quoi sinon à l'irréparable déflagration.

Les grands vont-ils se précipiter devant le danger à la table de concertation, comme on l'a laissé entendre ? On peut estimer que ces pompiers-là n'agissent que bien tard après que l'incendie se fut déclaré, s'ils n'ont eux-mêmes — avec leurs « Mig » et leurs « Phantom » et leurs rivalités suicidaires — tendu les allumettes qui l'ont provoqué. J.-C. D.

Letras de luto

El día cinco de septiembre último, falleció en Toulouse, a los setenta y nueve años de edad, nuestro buen amigo y compañero José Rodríguez García. Su muerte ha sido una sorpresa tanto para sus familiares como para todos los compañeros, pues si bien estuvo una corta temporada enfermo, todo parecía indicar que vencería esa crisis. Desgraciadamente, no ha sido como esperábamos.

El compañero Rodríguez era natural de Don Benito, en cuyo pueblo fue el alma del campesiñado por su honradez y su acción creadora. Gran entusiasta del cooperativismo, a él dedicó sus principales afanes, y a su buen tacto y sentido de la responsabilidad se debió que en Don Benito floreciera con éxito una de las primeras cooperativas agrícolas y ganaderas de Extremadura.

Con voluntad tesonera le hizo frente al caciquismo extremeño, que era, y sigue siendo, feroz, y fue extendiendo el cooperativismo a las diversas ramas de la producción y del consumo.

El compañero Rodríguez, a lo largo de toda su vida de militante, ocupó toda clase de cargos en los comités locales de nuestras organizaciones, dejando en todos ellos la impronta de su honrabilidad de bien. Condensar en pocas líneas su vida de luchas es materialmente imposible; basta consignar que en todo momento cumplió con su deber en la defensa de sus ideales socialistas.

Al entierro, que tuvo lugar el día 8 y que fue civil por voluntad expresa del finado, acudieron numerosos compañeros y amigos, y nuestro compañero Máximo Rodríguez pronunció un corto y bello discurso exaltando la vida de buen socialista de José Rodríguez, que como tantos otros compañeros, ha muerto en el exilio sin conseguir volver a ver su tierra española libre de la tiranía.

Reciban su mujer, nietos, y demás familiares nuestros más sentido pésame. B. S.

Los físicos nucleares se marchan

Desde que España se ha retirado del C.E.R.N. (Centro Europeo de Investigación Nuclear) nuestra presencia en España no tiene ningún sentido, han afirmado varios miembros del equipo que trabaja en la Junta de Energía Nuclear y en el Instituto de Física Corpuscular de la Universidad de Valencia.

Las razones que han motivado a un grupo de doce investigadores pertenecientes a los citados centros hayan tomado la decisión de marcharse de España o de, en todo caso, dejar la investigación en física de partículas elementales son las siguientes:

En primer lugar la retirada de España del C.E.R.N. supone la pérdida del derecho a utilizar el acelerador — principal e indispensable instrumento de trabajo en física experimental de partículas elementales — que es propiedad de los países que componen el C.E.R.N.

En segundo lugar, no será posible pedir la colaboración de los otros laboratorios mundiales, con lo que la investigación en este campo en España quedará aislada y con un retraso cada vez más pronunciado.

Otras muchas razones se podrían aducir para que quede demostrado que España la única posición que puede adoptar para continuar las investigaciones en el terreno de la física de altas energías es la vuelta al citado organismo internacional.

Como es sabido España se retiró del C.E.R.N. a partir del primero de enero de 1969, so pretexto de razones económicas. La cuota anual que España pagaba a dicho organismo era de 130 millones de pesetas.

En España, según los últimos datos disponibles, trabajaban para el C.E.R.N. (Centro Europeo para la Investigación Nuclear), que fue creado en París en 1953 bajo el patrocinio de la U.N.E.S.C.O., alrededor de 180 personas entre catedráticos, doctores, licenciados, profesores y colaboradores.

¡ Dinero para la investigación ! ; Dinero para la ciencia ! ; Dinero para la enseñanza ! Mucho dinero es ese. ¿ Qué quedaría entonces para las « matemáticas » ?

La Ley Sindical Grupo de Estudio de la O.I.T.

(Viene de la página 1)

En su punto N° 1244 del Informe definitivo del Grupo de Estudio de la O. I. T. que estuvo en España, fechado en Ginebra el 31 de julio de 1969, dice que « sería conveniente que la Ley Sindical cumpla con las cinco condiciones siguientes » :

« En primer lugar, todos los cargos investidos de autoridad en el movimiento sindical, incluido el de más alto nivel, deberían ser llenados por elección.

En segundo lugar, convendría que la Ley asegurase la autonomía completa y la igualdad efectiva en la práctica de las asociaciones de trabajadores y las asociaciones de empresarios ; si permanecen asociados en una organización más amplia, responsable conjuntamente ante ellos, los términos de la vinculación deben ser tales que no vulneren la confianza de los miembros respectivos en cada una de las partes; a menos que se cumpla esta condición, la asociación no puede alcanzar su objeto y los empresarios se verán compelidos por la necesidad práctica a tratar, actuando fuera del sindicato de empresarios, con representantes de los trabajadores que actúen fuera

del sindicato de trabajadores.

En tercer lugar, convendría que la Ley asegurase que todos los funcionarios designados por la Organización Sindical estén sujetos a la autoridad de los dirigentes elegidos y reciban sus instrucciones de ellos, y que el patrimonio administrado por la Organización Sindical sea atribuido o asignado para beneficio de sus miembros y administrado bajo la autoridad de los dirigentes elegidos.

En cuarto lugar, convendría que la Ley estableciese que la Organización Sindical, si bien sometida a las leyes del Estado, no esté sujeta a dirección o control de ningún movimiento político; cualesquiera relaciones que pueda tener con un movimiento político deberían determinarse libremente por sus miembros, libremente por sus miembros.

En quinto lugar la Ley debería garantizar una libertad de expresión y de reunión que permita a todas las corrientes de opinión sindical el goce de su libertad dentro de una unidad libremente aceptada. Los detalles habrán de requerir cuidadoso examen, pero debe asegurarse ahora que la libertad y la unidad no sean incompatibles entre sí.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que han vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

En torno a la Estafa de Matesa Al timo hay que añadir la mentira

UNA DE LAS MENTIRAS

Una de las mentiras corre a cargo del ministro de Hacienda —Espinosa San Martín— cuando afirma, en las declaraciones que hizo a la prensa el 5 de septiembre, que el descubrimiento de la estafa se debe al Ministerio de Hacienda «ya que fueron precisamente los servicios de este departamento los que al detectar ciertas anomalías las denunciaron al Juzgado de Delitos Monetarios y han dado los oportunos traslados al fiscal del Tribunal Supremo».

«El Economista», que puede pasar por el campeón de la prudencia en el asunto Matesa, dice, en una nota firmada por las iniciales M.S.G., que «Los rumores sobre irregularidades en el tráfico de maquinaria «Iwer» y del dinero comenzaron hace ya dos años en Barcelona. Sorprendía siniestramente la forma en que se tiraba el dinero (por ejemplo, en la Feria de Nueva York). Se decía que a veces salía chatarra en vez de maquinaria, pasando por telares. Que se duplicaban algunas facturas. Que se traficaba con moneda, sacando ilegalmente dinero para simular o realizar algunos pagos; no se olvidaba el hecho de la maleta cargada de billetes de pesetas que en la Aduana se lograron requisar, ni la compra lograda de que billetes entregados a Matesa por el Banco de España circulaban a las 48 horas por Suiza, numéricamente los mismos».

Tampoco se olvida, y la prensa lo ha subrayado, que, como algunos bancos privados hubieran recibido presiones «desde arriba» para que se concedieran créditos a Matesa, tales bancos se negaron luego que hicieron una investigación sobre el estado de esta empresa. Esas presiones acontecieron hace tres años, según afirma el falangista «Arriba».

Todo induce a creer que el tufillo a latraonico era algo más que nauseabundo y que muchas napias sintieron el desagradable perfume. Al parecer, sólo el Ministerio de Hacienda y los ministros que durante ese período han regentado el Departamento padecían la gripe asiática que anula o disminuye considerablemente la sensibilidad olfativa.

LA OTRA MENTIRA

La otra mentira es el incremento de las exportaciones españolas. No queremos decir que no hayan aumentado, sino que el aumento es en gran parte artificioso, producto de la protección estatal.

Funes Robert ha declarado —así lo reproduce su Actualidad Económica— en su número del 30 de agosto— que la protección del Estado a la exportación se cifraba, por lo que se refiere a los tres últimos años, en:

—Desgravaciones fiscales de la exportación: 29.000 millones de pesetas;

—Créditos a la exportación: 54.000 millones de pesetas;

—Prima de 10 pesetas por dólar: 35.000 millones de pesetas.

En el reparto de la tercera partida participan, además de los exportadores, los inversores de capital extranjero, los turistas y los emigrantes españoles. Por otra parte, esta última partida sólo cuenta desde la última devvaluación de la peseta.

Careciendo nuestra industria de capacidad competitiva para enfrentarse en el exterior con las industrias de otros países, el Estado, por medio del régimen y Gobierno franquista, remedia con las ayudas citadas y con otras ca-

Por José Barreiro

taplasmas de parecida índole.

La legislación franquista no ayuda exclusivamente la exportación, concediendo créditos que pueden llegar al 85 por 100 del valor de la mercancía exportada, sino que existe también el crédito, hasta el 80 por 100, para financiar la fabricación de maquinaria hasta el momento que se produce la salida, pudiendo luego transformarse el crédito de prefinanciación en crédito a la exportación. De tal suerte, las empresas que se alucen y obtienen tales beneficios de establecimientos públicos, estatales, trabajan con dinero de la Nación, otorgado en condiciones óptimas. El Banco de Crédito Industrial, el Banco Hipotecario, el Banco de Crédito Agrícola, el Banco de Crédito Local, el Banco de Crédito a la Construcción y el Crédito Social Jaqueado atienden, al lado de finalidades laudables, la picaresca financiera de los amigos del régimen. Un signo más por el que se demuestra que el Estado es el Consejo de Administración del Capitalismo.

POR ULTIMO, ¿COMO ENTERRAR EL MUERTO?

El ministro de Hacienda, en las declaraciones antes citadas, afirma que no es el Estado quien ha de pagar los vidrios rotos de Matesa. Los 10.000 millones de pesetas volatizados «in pártibus infidelium», esto es, en operaciones fraudulentas, en gastos desmedidos en la Feria de Nueva York, en subvencionar la campaña electoral de Nixon con 20.000 dólares —1.400.000 pesetas—, en proteger el club deportivo del Español de Barcelona, en cohechos, sobornos y compra de influencias aquí y allá, están garantizados por la Compañía Española de Seguros de Crédito y Caución, S.A., a la cual Matesa pagó 600 millones de pesetas en primas de seguro. Así, pues, quien asegura que pagar en caso de insolvencia de los deudores de Matesa; pero no hay se-

guridad de que el Banco de Crédito Industrial recupere todo, por lo menos habrá que revolver bastante para aclarar la situación y saber qué es lo que se puede recuperar.

¿Cómo enterrar el muerto y pronto? Ya se ha pensado en endosar el mismo al Instituto Nacional de Industria que hace función de cementario de negocios ruinosos y archivo de fracasos del capitalismo privado. El Instituto Nacional de Industria es de la Nación, lo inspiran los funcionarios del Estado y, por consiguiente, el Estado, una vez más, se convierte en Consejo de Administración del Capitalismo, tanto para favorecer y estimular las empresas prósperas como para servir de curandero de los fracasos del capitalismo privado. Se intenta endosar al I.N.I. las instalaciones de Matesa, es decir, el activo, que no debe ser muy grande, y el pasivo, que es abrumador. Celestinas no faltan para justificarlo: por un lado, los trabajadores de Matesa, amenazados de licenciamiento, única razón que merece consideración; por otro lado, se dice que algo bueno debe haber en Matesa, de la que se dice que es o era una empresa dinámica, que tenía un laboratorio de investigación, que posee una patente —«Iwer»— y que su telar, que ha mejorado de la patente original, aunque caro, puede ser aprovechable. Celestinas no faltan para que se endilgue al I.N.I. el chasco Matesa. ¿No se hizo cargo el I.N.I. de la ruinoso minería asturiana? Cárguesele también Matesa ¿por qué no? Así, el Instituto andará siempre con el rabo entre las piernas como los perros perseguidos. Los perseguidores son los genios del capitalismo privado, prestos en toda ocasión para decir que las empresas públicas son un rotundo fracaso. Eso se dice ahora del Banco de Crédito Industrial, intentando con ello desviar la atención de la opinión y evitar que explote de indignación y acabe con lo que hace posible que España sea un puerto de arrebatcapas, patio de monipodio o feria de gitanos.

Grand problème d'un petit nombre

par Victor Larock

Jamais la course aux armements n'a été aussi universelle ni aussi intense qu'au cours de ces dernières années: armements classiques, nucléaires, thermonucléaires, biologiques... Les dépenses relevées l'an passé ont atteint des niveaux hallucinants.

Toutes les nations, riches ou pauvres, sont dans la course, en proportion de leurs moyens. D'année en année, les budgets se dépassent et les potentiels de destruction totale augmentent, tandis que des risques de conflit surgissent et risquent de se propager d'un continent à l'autre.

Les conférences pour le désarmement — à 18 participants et maintenant à 26 — ont enregistré trop d'échecs pour que les opinions publiques soient encore attentives à leurs discours. En fait, la première condition d'une paix stable est devenue l'affaire d'un petit nombre d'experts et d'hommes politiques spécialisés.

Une question se pose. Qu'est-ce qui est le plus probable: que les armes accumulées ne serviront jamais, ou qu'à la longueur de temps la conflagration sera inévitable? A cette question le nouveau livre de Jules Moch fournit l'élément d'une réponse raisonnable (1).

Tout désignait l'auteur à tracer un raccourci en 300 pages des efforts tentés pour contenir cette « folie des armements » qu'il a dénommée depuis le lendemain de la II^e guerre mondiale. Au réalisme et à la netteté de vue de l'homme de science, Jules Moch unit l'expérience et le sens des responsabilités de l'homme d'Etat qui représente la France dans l'action pour une paix organisée, aussi longtemps que le mythe de la « force de frappe » n'eut pas refoulé à l'arrière-plan ce que les idéalistes appellent encore « les forces morales ».

L'ouvrage est en trois parties: *Rêves d'hier; Réalités d'aujourd'hui; Tableaux.*

Les tableaux sont des résumés schématisés qui ont permis de désarmer qui ont alterné, à l'initiative des grands et des petits Etats, depuis que l'O.N.U. a inscrit la survie de l'humanité dans ses ordres du jour. Les derniers tableaux reprennent quelques chiffres suggestifs, notamment sur l'ampleur des exportations d'armes américaines et soviétiques, vendues ou offertes à titre gracieux.

Laissons les « Rêves d'hier », qui nous conduisent jusqu'en 1961. Au début les Américains avaient proposé: un recensement préalable et contrôlé de tous les effectifs et armements; puis une réduction équilibrée; puis l'interdiction des armes atomiques. Pour les Soviétiques, cette interdiction devait venir en premier lieu.

Sur ces thèmes de départ, interchangeables, les projets allaient se développer pour ainsi dire à l'infini. La question du contrôle suffit à faire ajourner toute décision d'ensemble dès qu'une conclusion paraît imminente.

La seconde partie du livre est pleine de faits significatifs: sur les effets possibles de la multiplication des sous-marins pourvus de fusées — sur l'amorce du traité de non-prolifération (1966), toujours en suspens et probablement dépassé avant d'être ratifié — sur les projets de zones dénucléarisées — sur les armes biologiques supérieures en efficacité aux thermonucléaires — enfin, sur l'intention des Super-grands « d'éliminer des champs de bataille éventuels les espaces extra-atmosphériques et les fonds marins »...

Allons! tout n'est pas perdu. La préoccupation de la guerre a été pour beaucoup dans les performances spatiales; de moins les moyens de destruction massive resteront confinés à la surface du globe... Ils ne troubleront ni la sérénité des cosmonautes ni la paix des profondeurs.

Le présent ouvrage pourrait faire suite à celui de Jules Romains: *Passagers de cette planète, où allons-nous?* Si la réponse ne déborde pas d'optimisme, elle n'est pas absolument désespérée. Un commencement de désarmement suffirait pour que les Etats aient « moins qu'aujourd'hui la tentation de recourir à la menace et à la force ». Acceptons-en l'augure.

Que répondre, en attendant, à la question de tout à l'heure: Y a-t-il une chance pour que les armements de toute nature et en constante augmentation restent toujours inemployés? (Pour neuf hommes d'Etat sur dix, l'expression « toujours » ne couvre que les dix ou quinze ans à venir).

Le plus probable, semble-t-il, pour ceux qui liront *Destin de la Paix*, c'est que dans l'immédiat la terreur atomique retarde les échecs. Mais combien de temps cela peut-il durer? Et qui peut croire qu'en l'absence de tout arrêt concerté et contrôlé, la catastrophe n'est pas au bout de la course?

(1) Jules Moch, *Destin de la Paix*; édi. Mercure de France 1969.

Dilema decisivo

“Or to b”, o a escardar

Muy recientemente se decía aquí que hacer profecías en política es del género idiota. Y a renglón seguido se presentaba el dilema con que España, en la década próxima, se va a enfrentar: o sube y accede al minoritario grupo de países que ya comienzan el festín y la gran vidorra o España se queda atrás y es otro de los cochinitos asados víctimas del festín.

Efectivamente, profetizar en política es una majadería. Porque « política » es el arte de lo posible, de lo que cabe y se puede hacer; pero no de lo que « es la fija », lo inevitable, lo fatal. O de aquí a 1980 España es libre democrática y socialista, o el Congo.

No quiere esto decir —entiéndase bien— que simpatizemos con el capitalismo ni que dejemos de simpatizar con los pobres países que se esfuerzan por sobrevivir y progresar. Sólo constatamos una realidad: O participamos del cochinito o re-

trocedemos a ser los proveedores.

Para 1985, si todo marcha igual, « es la fija », que la media de ingresos de un norteamericano será de 6.500 dólares, que a 70 ptas por dólar, hacen casi el medio millón de pesetas al año. Suecia misma — y no por casualidad, sino por socialista — es un pueblo que alcanzará los 5.000 dólares por cabeza, unas 30.000 pesetas mensuales. Y a estos niveles, es mucho más barato un bisté, una casa y un coche que en Senegal.

Sin ir más lejos, en Italia se ganará en 1985 la media de 170.000 pesetas al año. El italiano que entonces gane menos, ingresará un mínimo de 100.000 pesetas. Si un campesino de la Granada o Sorja franquistas gana hoy (según estadísticas oficiales) 3.000 pesetas dramáticas, « si todo marcha igual », el mínimo de las 100.000 ptas del festín es cosa de nubes.

Esto, pues, no son profecías;

es la cuenta de la vieja: Dos y dos son cuatro, y no hay vuelta de hoja ni « tío pásame usted el río ». La Monarquía franquista no ofrece volver la hoja donde se pueda contabilizar nuestro ascenso ni es capaz de pasarnos de esta orilla del subdesarrollo hasta la ribera donde ya socarran al lechón.

Parece que fue Sócrates quien dijo que « el hombre que no se ocupa de política, no se ocupa de sus propios asuntos ». Y si nuestra lente para observarlos no deforma nuestra realidad, estamos seguros de que esta realidad de nuestros « propios asuntos » comienza por lo que en nuestro plato y bajo las narices tenemos para comer. Y hay que ser bien miope y obtuso de nariz para no distinguir entre un lechón y un arroz blanco.

No adivinamos, pues, ni profetizamos lo que en España va a pasar en política. Simple-

(Pasa a la página 7)